

EDITORIAL

En el Biobío el hecho que cualquier recurso marítimo entre en crisis, independiente del tamaño que esta tenga, se trata de un tema sensible y de suma urgencia, entendiendo el perfil de zona pesquera que tiene esta zona del país.

Si en un momento fue la jibia la que desapareció de la costa local, puntualmente a la altura de Lebu, ahora el mismo problema lo presenta el jurel. Es que de acuerdo al sector productivo, este no aparece.

De acuerdo con informes de la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura y comunicados emitidos tanto por la Pesca Industrial y Artesanal de Biobío, que incluyen a diversos sindicatos del rubro, las capturas de la cuota anual de jurel cayeron de un 60 a un 28%, aproximadamente.

De ahí que la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura (Subpesca) se encuentre monitoreando la situación. De extenderse en el tiempo, aseguran desde el sector, podría causar impacto en el empleo, en las plantas de proceso y en toda la cadena productiva asociada tanto a la pesca industrial como artesanal.

“Sabemos que este tipo de fenómenos responde a múltiples factores. Entre ellos, las variaciones oceanográficas y los efectos asociados al fenómeno de El Niño, como una temperatura del agua levemente mayor a lo normal, lo cual pudiera influir significativamente en el comporta-

La nueva crisis pesquera: el jurel



Es evidente que este escenario es delicado. Se deben desarrollar todos los estudios que sean necesarios y cumplir con un diagnóstico acabado y certero sobre el estado del recurso.

miento, desplazamiento y disponibilidad del jurel, generando escenarios complejos para el sector”, explicó el subsecretario de Pesca y Acuicultura, Osvaldo Urrutia.

Desde la pesca industrial del Biobío indicaron a través de un comunicado que la migración del recurso asociada a anomalías oceanográficas y altas temperaturas del mar mantiene al 80% de la flota industrial en puerto y genera creciente preocupación por el empleo en la cadena pesquera regional.

Desde Ferepa Biobío, esperan que el monitoreo que está desarrollando Subpesca respecto de la menor presencia de jurel en la Región del Biobío se lleve a cabo bajo criterios técnicos y objetivos, considerando además información recopilada directamente desde la operación efectiva de la flota artesanal y las actuales condiciones oceanográficas.

Es evidente que este escenario es delicado. Se deben desarrollar todos los estudios que sean necesarios y cumplir con un diagnóstico acabado y certero sobre el estado del recurso. Es que como se mencionó, la industria pesquera es esencial para el mercado nacional e internacional que contiene la Región del Biobío.